



DOS ARTISTAS UNIVERSALES DE BÉTERA.

Ramón y Fina Inglés

Jorge A. Alonso Berzosa



Ramón Inglés Capella

(1932-1997)

Escultor y Ceramista



Nació en Bétera (Valencia), el 5 de mayo de 1932, en el seno de una familia humilde. Su infancia fue muy dura pues le tocó vivir la guerra civil y la dura posguerra.

Ramón desde muy pequeño le gustaba jugar en la calle, sobre todo después de haber llovido pues con el barro modelaba figuras que luego las secaba al sol, ya de pequeño demostró una gran inclinación y magníficas aptitudes para el modelado, realmente fue un superdotado.

Con el tiempo, se convirtió en un gran escultor y ceramista vocacional, caracterizado por un espíritu libre, crítico, rebelde e inconformista que rechazaba los convencionalismos del entorno y de sí mismo. En los años 80, alcanzó el éxito mundial gracias a su habilidad para crear muñecas de porcelana. Actualmente muchas de sus muñecas que salieron de su taller están muy valoradas y en colecciones privadas importantes.

VIDA PROFESIONAL

- Ramón Inglés Capella inició su carrera profesional en 1949 al ingresar en la Escuela de Cerámica de Manises, donde recibió una Beca de Estudios. En

1. Maternidad, escultura de Ramón Inglés
2, 3 y 4. Muñecas de porcelana del taller de Ramón y Fina Inglés

1950, obtuvo el 2º Premio de Artes Plásticas de Valencia, lo que demostró su talento y habilidades artísticas.

- En 1952, recibió una beca del Patronato de Cultura y Arte de Bétera para continuar sus estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes de Valencia, donde estudió Escultura y Pedagogía hasta 1957. Durante su estancia en la universidad, recibió importantes reconocimientos como la Medalla de Oro y la Medalla de Honor en la Exposición de Arte Universitario de Valencia en 1955 y 1956, respectivamente.
- En 1962, recibió una Pensión de Escultura de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad y otra de la Excelentísima Diputación de Valencia, lo que le permitió seguir formándose y creando nuevas obras. En 1963, viajó a París y se matriculó en la Escuela de Bellas Artes de París, donde estudió en el taller de escultura del profesor Leig. Un año después, en 1964, ingresó en la Manufactura Nacional de Porcelana de Sèvres, lo que fue un hito importante en su carrera como escultor y ceramista.
- En 1970, Ramón Inglés decide independizarse y utiliza la vivienda familiar como su nuevo taller. En este mismo año, crea la firma Porcelanas Inglés.

LAS MUÑECAS DE PORCELANA

Las muñecas de porcelana de Ramón Inglés lograron abrirse camino por todo el mundo, estas muñecas tenían parte del alma de su creador y llegaron a convertirse en una de las piezas clave de coleccionistas y amantes de las muñecas de porcelana.



2



3



4

Las muñecas de porcelana son un ejemplo exquisito de la artesanía y la creatividad que se puede lograr con esta técnica. Cada una de estas muñecas se crea con amor y profesionalismo, lo que se refleja en cada detalle de su diseño.

Una de las características más notables de estas muñecas es su calidad. La porcelana es un material muy resistente y duradero, lo que permite que estas muñecas se conserven durante muchos años. Además, su acabado suave y delicado le da a la muñeca un aspecto muy realista, lo que la convierte en una obra de arte única.

Las muñecas de porcelana son una obra de arte que combina la calidad, la belleza y el amor. Son modelos únicos que reflejan la creatividad y la habilidad de sus creadores, y que son capaces de transmitir emociones y sensaciones con solo una mirada.

Durante la década de los 80, Ramón Inglés alcanzó un gran éxito mundial con la creación de las muñecas de porcelana. Este logro no fue obra de una sola persona, sino que contó con la colaboración y el apoyo de su hermana Fina.

Su hermana Fina fue un pilar fundamental en la creación de las muñecas de porcelana, y su papel fue vital en el éxito que alcanzó Ramón en este ámbito. Ella se encargaba de la elaboración de los patrones, moldes y vestuario de las muñecas, así como de la selección de materiales y acabados.

Fina era una persona muy detallista y perfeccionista, lo que se reflejaba en el resultado final de las muñecas de porcelana. Además, su habilidad manual y su destreza en el manejo de los materiales eran imprescindibles para que las muñecas tuvieran el acabado y la calidad deseada.



5

Por su parte, Ramón se encargaba de la elaboración de las cabezas, brazos y piernas de las muñecas, que eran la parte más complicada y delicada del proceso. Él tenía una gran habilidad en el modelado y la escultura, lo que le permitía crear rostros y expresiones muy realistas y detalladas en las cabezas de las muñecas.

Actualmente, muchas de las muñecas que salieron del taller de Ramón y Fina están muy valoradas y se encuentran en importantes colecciones privadas de todo el mundo. Sin duda, su trabajo y dedicación en la creación de estas obras de arte han dejado un legado duradero en el mundo de la porcelana y la escultura.

El periodista Baltasar Bueno de “Las Provincias”, en su artículo de 5 de agosto de 1984, describe perfectamente la idiosincrasia de la obra de Ramón Inglés, creando las muñecas y dice:

*Yhaveh Dios creo el mundo
y puso en Bétera la ciudad de
las muñecas. Ramón Inglés las
hizo a su imagen y semejanza.
Fina arropó, con ternura y encanto,
el color de su porcelana.
La arcilla creadora se convirtió
en danza, vestidas románticas
pasearon la música, alegraron
las estancias y los jardines,
vibraron al sol y sus brisas.
Las gentes se asombraron, que-
daron maravillados sus ojos*

6. Placa cerámica de la “Albereda del Escultor Ramón Inglés”

por la textura y su elegancia, por la gracia que anidaba en sus cuerpecitos festivos.

Las niñas jugaron con sus nuevas amigas, los niños acariciaban sus finas telas; mayores contemplaban el arte hecho felicidad total. Ramón Inglés hablaba del poder creador con sus muñecas, arlequines escuchaban complacientes su fluido discurso. Convertía la materia en rabiosa vida, dialogante realidad surgida como manantial fresco en los bosques. Fina imprimía el sello de la gracia a cada habitante del Reino de la Fantasía.

Ramón les daba el mandato: *Id por todo el mundo. Y salían a América, a Asia, a Europa...* Portaban el mensaje de la creación y la vida. La alforja acompañaba cada muñeca con grandes cargas de felicidad. Eran historias de amor, nacidas y vividas con intensidad, dinamismo impregnado en la roja materia preexistente.

Y marcharon desde Bétera surcando los aires y el mar, las televisiones, los espacios siderales, las secas tierras y extensas estepas. Bajaron a las diversas concreciones humanas en signo de beso, subrayando el momento y la efeméride, felicitando el hecho, expresando con lo sublime el mejor deseo: “Ten, lo que a mí me hubiera gustado hacer”. Las muñecas vivieron en países distintos. El olor de “les alfábegues” lo repartieron por sus casas, contaron de Bétera y su castillo en todas partes, hablaron de Ramón Inglés y Fina, su hermana, como dioses. Los dos habían hecho carne y plantado su tienda en el corazón de un pueblo, con mandato divino

de crear, con geniales manos, la vida, la sonrisa, la felicidad, el amor, la ternura, la delicadeza, la poesía y el misterio.

Trescientos misterios producidos diariamente entre Segorbe y Bétera. A golpes de música y paisaje, de entrega total a la humanidad con duende. Otorgando a la técnica y a la materia el genio, el hálito de vida animador, clave de mil historias.

Capacidad creadora, sumario, sinopsis, pleroma, globalidad, fenómeno del artista. Comparar con Dios la recreación de la vida y la materia, la proyección del amor y la felicidad, grandeza del hombre.

Sensibilidad y color, estilo de vida, esfuerzo común, realización plena, satisfacción de la obra bien hecha, proyectada sobre todo el universo, historias parciales que llenaran miles de vidas humanas, recargadas de sentido y pletóricas de significado. Bétera ciudad de las muñecas, con sus creadores, Ramón Inglés y Fina, un sumario de

bohemias interpretaciones de la vida, hechas carne, encarnadas, incardinadas, ensambladas, por la dulzura y sencillez, por el tacto, por la potencia y la fuerza de unas manos y un corazón grande de artista.

BALTASAR BUENO

Las Provincias, 5 de agosto 1984

El día 3 de mayo de 1997, fallece en Bétera Ramón Inglés, su muerte fue muy sentida en toda la población pues era una persona muy querida y respetada, tanto es así, que cuatro meses después el 17 de octubre de 1997, se presenta una moción de la Alcaldía en el Ayuntamiento de Bétera, proponiendo el cambio de denominación de la actual Avenida de la Enseñanza por la de “Albereda del Escultor Ramón Inglés”. La moción es aprobada por unanimidad, de esta manera se le reconocía a Ramón Inglés Capella, su obra como escultor, su arte creador y su amor por el pueblo que lo vio nacer.



Tras el fallecimiento de Ramón Inglés, los muchos objetos que se fabricaron con su firma se han convertido en obras de arte, en piezas de decoración muy apreciadas por anticuarios y coleccionistas particulares.

Ramón Inglés, nos dejó como recuerdo una parte de su arte como ceramista que ha pasado a formar parte del Patrimonio Municipal de Bétera, estamos hablando de los paneles de cerámica que hay situados en edificios públicos de la localidad, tales como, el panel de cerámica de la “Casa Cultural i

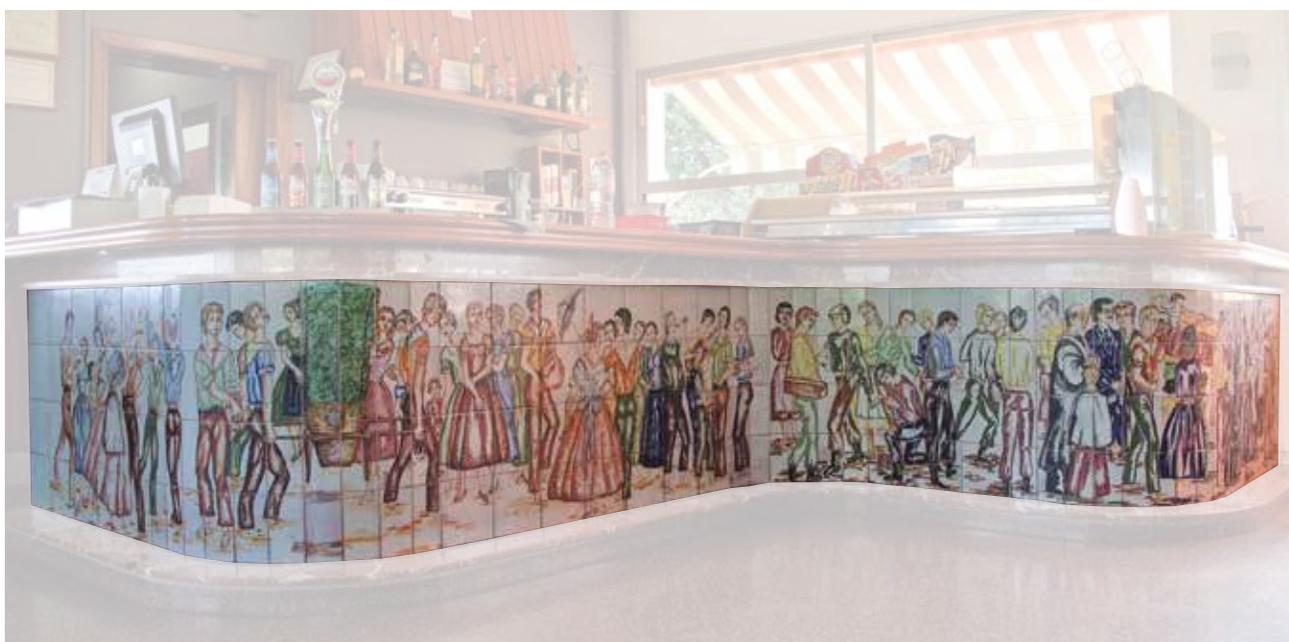
dels Nostres Majors”, realizado el 20 de marzo de 1990.

Los paneles situados en el restaurante del Polideportivo Municipal, realizados en 1986, nos dan una visión de conjunto de las peculiaridades de nuestro pueblo. Uno de ellos representa el calvario, la ermita y el panteón del Marqués de Dos Aguas que fueron declarados conjunto artístico en 1982. Otro es el castillo de Bétera, testigo mudo de nuestra historia y no podía faltar la representación de nuestra fiesta patronal “Les Alfabegues”.

7 y 8. Paneles situados en el restaurante del Polideportivo Municipal de Bétera
9. Paneles de cerámica de la “Casa Cultural i dels Nostres Majors” de Bétera



7



8



9

Fina Inglés Capella

(1940-2020)

Una pintora que pasará a
la Historia del Arte Valenciano



Fina Inglés Capella nace en Bétera (Valencia), el 25 de enero de 1940. Su infancia fue muy feliz y la recuerda jugando en las calles de tierra con sus amigos y los cuentos que le contaba su abuela materna.

Mujer artista, creadora, valiente y rompedora de estereotipos. Una mujer libre, cargada con muchas vivencias que la hicieron diferente de las mujeres de su época.

Su hermano Ramón Inglés, fue un gran apoyo y tuvo una gran influencia para conseguir el éxito como pintora, también su hermano es clave para que Fina pudiera relacionarse con otros artistas e intelectuales, más o menos consolidados, de distinta naturaleza, condición y pensamiento; Pancho Cosío, Francisco Lozano, Joaquín Michavila, Juan Gil- Albert, José Luis Medina, periodistas como Baltasar Bueno, M^a Ángeles Arazo

En 1961 con 21 años de edad, consigue una beca para estudiar en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos de Valencia. Dicha beca es mantenida hasta 1966, año en que la artista obtiene el título de Profesora de Dibujo.

Sus inicios profesionales fueron un éxito, ganándose una buena reputación entre la élite de los artistas valencianos a pesar de su



1

1. Fotografía de Fina Inglés (1964), en “Manufacture nationale de Sèvres” dónde realizó estudios de cerámica. Más tarde participaría en el Certamen Nacional de Artes Plásticas en Madrid

juventud. Durante el año 1962 logra profesionalmente unos resultados increíbles tales como:

- Primer premio de Pintura en el concurso de Arte Universitario de Valencia.
- Primer premio de Pintura en el IV Certamen Juvenil de Arte y seleccionada para participar en la fase Nacional del mismo Certamen.
- Realiza su primera exposición individual en la Sala Mateu de Valencia, cosechando un gran éxito.

Será en 1970, cuando es becada por el Gobierno francés y el Excmo. Ayuntamiento de Valencia para la Casa de Velázquez de Madrid, que fue prorrogada hasta 1972. Participa en las exposiciones colectivas de los artistas de la Casa de Velázquez en Madrid y París en 1971 y 1972.

En la Casa Velázquez conoció a un artista francés de origen español Alex Berdal, era un hombre muy culto además de buen pintor y escultor. Se casaron en 1972 y fruto de esa relación nació su único hijo Pablo, con el paso del tiempo la relación se deterioró y vino la separación.

VIDA PROFESIONAL

1961. Beca de la Universidad de Valencia para estudiar en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos. (Dicha beca es mantenida hasta 1966, año en que la artista obtiene el título de Profesora de Dibujo.)

1962. Primera exposición individual en Sala Mateu de Valencia. Seleccionada, en la fase provincial, para el Certamen Nacional de Artes Plásticas en Madrid. Primer premio de Pintura en el concurso de Arte Universitario de Valencia. Primer premio de Pintura en el IV Certamen Juvenil de Arte, y seleccionada para participar en la fase Nacional del mismo Certamen.

1964. Estancia en París. Estudios de cerámica en la Manufactura Nacional de Porcelanas de Sèvres. Participación en el Certamen Nacional de Artes Plásticas en Madrid.

1965. Pensionada en El Paular (Segovia) por el Ministerio de Educación Nacional. Medalla de Oro para pensionados de El Paular. Tercer premio en la exposición-concurso sobre temas valencianos, organizada por el Sindicato Español Universitario en colaboración con la Junta Central Fallera.

1966. Tercera Medalla de Pintura en la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid.

1967. Pensionada de Paisaje por la Diputación de Valencia. Participación en los concursos Nacionales. Exposición en la Sala Mateu, Ciclo “284 días de arte”.

1969. Accésit del Premio “Senyera”.

1970. Beca del Gobierno francés y el Excmo. Ayuntamiento de Valencia para la Casa de Velázquez de Madrid, que fue prorrogada hasta 1972. Participa en las exposiciones colectivas de los artistas de la Casa de Velázquez en Madrid y París en 1971 y 1972.

1971. Exposición individual en la galería Nike de Valencia.

1972. Reside en París, en la Cité Internationale des Arts, dónde desarrolla sus actividades artísticas. Participa en exposiciones colectivas de la Cité des Arts, Salón de Otoño y Premio internacional Príncipe Rainiero III de Mónaco.

Obras en importantes colecciones europeas.

EXPOSICIONES

- Sala Mateu (Valencia)
- Galería Nike (Valencia)
- Galería Edaf (Madrid)
- Museo Histórico (Valencia)
- Galería ZETA “Z” (Valencia)
- Sala Stephan (Villajoyosa, Alicante)
- Cité Internationale des Arts (París)
- Salon d’Automne (Gran Palais, París)
- Participación en grupo “284 días de Arte” (Valencia)
- Instituto de Francia
- Galeria Claude Defrance (París).

HAY OBRA SUYA

- Museo de la Ciudad de Valencia, donde hay expuestas de forma permanente tres obras suyas.
- Fundación Bancaixa, con tres cuadros.

A pesar de los éxitos obtenidos como pintora nunca se desvinculó del pueblo que la vio nacer y dio a conocer su ciudad por París (Francia), sede mundial de los pintores y las Bellas Artes.

Fina falleció el 31 de julio de 2020, a los 80 años, su fallecimiento fue muy sentido en Bétera y sobre todo por aquellas personas que la conocieron a lo largo de su vida.

CRITICAS ARTÍSTICAS

Recibió críticas artísticas de grandes profesionales como: Joaquín Michavila Asensi, Miguel Ángel Catalá Gorgues, Juan Gil-Albert, José Luís Medina Castro y Vicente García Cervera.

Josefina Inglés.

En las divergencias de la plástica actual, ocupa una directa y rotunda línea extrema el grupo forzosamente receptivo de los expresionistas, dentro del cual está incrustado un interesante conjunto de jóvenes pintores valencianos. Cuyos nombres deseamos ver en sucesión inmediata al de esta pintora que hoy ofrece al público sus primeros cuadros: Josefina Inglés.

Josefina, casi niña, de ojos expectantes, comienza con singular energía la esencia tarea de instalar en la infinita movilidad del alma la imagen fugaz de un mundo alucinante.



La voraz insistencia de un amor –hecho combate– por las cosas, por los seres, por la vida misma, determina el hecho de su peculiar mundo, de “su realidad”, que si pretendiera justificarse habría de hacerlo proclamando la fe en su propia ley. Esta conciencia de la propia libertad frente a las cosas, consecuente a aquel orden subjetivo, sitúa al pintor expresionista en la misma esquina conflictual de lo imprevisible en la propia obra, de ahí el latir angustioso a lo largo del proceso creador.

La solitaria indiferencia, la irritante sinceridad, el vivir entre miseria, la automutilación, en fin, de un Van Gogh, no son sino reflejos de la tumultuosa vida interior de quienes negándose instintivamente y con genial tozudez a las argucias de sabios convencionalismos, quisieran vincular íntegramente a la fugacidad de las cosas el peso específico de su tremenda humanidad.

Los nombres de Nolde, Soutine, Kokoschka, Solana, etc., podrían hacer pensar en una crónica negra de la pintura, mas la pasión creadora va ciertamente mucho más allá; sería,

en todo caso, el grito acusador que nos descubre sin remilgos, pero con infinita ternura, la otra cara de la humanidad; aquella humanidad espantada, encogida bajo su propia angustia, que se quiere ignorar porque resulta incómoda.

Siguiendo en ese batallar hondo y secreto, está hoy ante nosotros esta pintora con la espléndida y casi inverosímil realidad de sus cuadros, que dicen mejor que nada y que nadie de su sentido dinámico de la vida, de su mirar las cosas desde dentro, buscando apasionadamente el punto único de la fundamental coherencia de los seres, de conseguir, en fin, que nada nos resulte indiferente ni periférico en estos cuadros, tras los que, por otra parte, adivinamos un espíritu virginal que permite a nuestra artista adentrarse directamente “más allá de todo espesor y capacidad de conformismos exteriores, hasta el punto de hallar intacta e inmaculada la fuerza de ver las cosas como si las viese por primera vez”.

Y había de ser José Mateu quien diera a conocer el talento de esta artista, quien albergase en su casa –fundamental en la vida artística valenciana– tan formidables pinturas. Mateu una vez más. Mateu siempre. Gracias, amigo.

JOAQUÍN MICHAVILA ASENSI
Académico de la Real Academia de
Bellas Artes de San Carlos

Esta pintora, pensionada por el Ayuntamiento de Valencia en la Casa de Velázquez durante el curso 1972 ha orientado su quehacer artístico hacia el paisaje, rural o urbano, la naturaleza muerta o escenas de interior,

asistida por unas dotes de gran profesionalidad en la que destaca un trazo seguro y gesticulante, impre-expresionista, y la intensidad y riqueza cromática. Su peculiar dicción casi fauve hace de Fina Inglés uno de los representantes más vehementes de la figuración valenciana de los últimos años. Pero su sentido rigorista de las formas, la solidez de su dibujo y su innata sensibilidad refinada, poética, le evita incurrir en las exageraciones épicas de un gestualismo agresivo o en acrimonias coloristas. Fina Inglés ha cultivado también el género del retrato, en una factura muy suelta y distorsionada, y el del bodegón, pareciendo sus naturalezas muertas vibrar, exaltarse en una sinfonía cromática, muy de acuerdo con la personalidad fuertemente sensitiva e intelectual a un tiempo de esta inquieta pintora”.

MIGUEL ÁNGEL CATALÁ GORGUES
Director de los
Museos Municipales de Valencia

No estamos, evidentemente, ante una soñadora, y tampoco ante una contemplativa, creo yo, sino ante una conciencia realista de las cosas, si bien rozada por un don de abstracción. El mundo son las cosas, entre las que figura, también, el hombre, rodeado de las demás; todo son cosas, pictóricas claro, que no es que traten de vivir por sí mismas, escapándose hacia un posible éxtasis, sino agrupadas y presentadas por la vida, y que constituyen, precisamente, la vida. Es decir, su obra es un mundo cerrado donde están las cosas; no estrecho ni limitado, sino cerrado; se materializa en sí mismo,

sin evasiones –fijémonos en esas flores cuya ligadura al suelo no les hace perder nada de su ligereza–; es un mundo ni triste ni alegre, sino ecuánime, aceptado en sus premisas, incorporado a la conciencia; sin segunda intención; y sin cielo: y no estoy señalando deficiencias sino constantes, cualidades. Fina Inglés, gran artista, no trata de seducir sino de concentrar, característica rara en una mujer; y, me arriesgaría a decir, busca la libertad en la aceptación; y eso sí que es en esencia, me parece, femenino.

JUAN GIL-ALBERT
Poeta y Ensayista

En la pintura hay caminos de arena... y caminos verdaderos con magnífico horizonte. En la obra de Josefina Inglés, no sólo por ser Pintora, sino también por su tesón, fe, amor, sencillez y sinceridad, se presente hermosa lejanía. Su paleta rica y brillante con armonías justas. Sus paisajes fluidos, ágiles, directos y desgarrados, menos elaborados que la figura, con empaste menos denso. A los personajes de sus retratos les sitúa y envuelve entre cotidianos enseres y objetos a los que misteriosamente humaniza, deshumanizando al retratado, bodegonizándole psicológicamente y a un tiempo añadiéndole un impacto de perdurabilidad. Alguno de estos lienzos, enclavados en el ahora, alientan un ligero regusto arcaico evocadores de una brillante vidriera gótica.” Fina Inglés trabaja tanto el retrato como el paisaje y el bodegón. En cualquiera de ellos, la realidad se representa con toda la fuerza, sensibilidad y apasio-

2. *El Bassot (Bétera)*. Oleo sobre lienzo, 100 x 140 cm. Museo de la Ciudad de Valencia
3. *Tierras de secano en Bétera*. Oleo sobre lienzo. 95 x 140 cm.

namiento de esta pintora, dando lugar a un expresionismo particular lleno de vida.

JOSÉ LUÍS MEDINA CASTRO
Pintor, escultor y dibujante

Fineta y el Manierismo.

La pintura de Josefina Inglés tiene dos ramificaciones que reverdecen sucesivamente, partiendo de un mismo tronco genealógico. Si la tradición romántica de mostrar la realidad a través del sentimiento es raíz de su arte, son el expresionismo solidario y el manierismo egocéntrico las ramas que brotan de ese tronco, según la artista acoja el drama de sus modelos o traslade a la naturaleza su propio sentir; expresionismo que, como el actor en escena “interpreta” a sus personajes; o manierismo que, como el del Dominico, puebla de “espíritu” las cosas inanimadas; el árbol, el cielo, las piedras. En ese movimiento pendular (yo-los otros, y los otros-yo) crece su pintura desde el suelo. Y arranca desde él las pinceladas como llamas que estallan en un cielo conmovido, tras formar el cuerpo de los árboles, de las piedras urbanas o del monumento que navega en la plaza como en medio de una tempestad marina. Cuando el péndulo se encuentra con “los otros”, el pigmento es barro que modela los rasgos del hombre y la mujer, perdidos y atrincherados en un gabinete increíblemente lleno de instrumentos músicos, libros, flores secas y muebles cuya madera añora todavía la savia que los recorriera.

VICENTE GARCÍA CERVERA
Director de la Galería de Arte “Val i 30”

SELECCIÓN DE OBRAS DE FINA INGLÉS

RETRATOS • PAISAJES • BODEGONES



2



3

